



NICANOR PARRA

La alegría respiratoria



Parra recuerda: "Solo empezó a escribir con cierta regularidad durante sus estudios humanísticos. Claro está que sus recuerdos eran solitarios."

OS Parra viene de Chile. Es una familia allí — y al folklore, a la canción popular, de la cual salió a de las más grandes folkloristas nadas, Violeta, y Nicanor, el poeta que irá a la poesía chilena "la alegría respiratoria", o, como dice Gonzalo Rojas, "el hombre que presenció 'la falange de libertadores en la poesía'".

El poeta dice que nació "en San Felipe de Alico y no en Chile". Lo cierto que fue en 1914. En los primeros años de la década del 30, "yo estaba leyendo al Inevitable Barro Arana — recordé

un día Parra leer a unos estudiantes universitarios que escribían un libro sobre Violeta — cuando me crucé que una nota que se firmó Violeta me quiso ver a mí. Sigue, y era la Violeta Parra, mi hermana, tendría unos 16 años, y llegaba con su guitarra. Ello vagamente sabía que yo estaba ahí. Me acordó que estaba parado junto a la mesa cuando yo así y no la hace entrar porque había un chico hombre adentro... Se veo tan divertida, le voy de ese tiempo, pues. Andaba con una falda larga, escarpada blanca. Cuando me vio a mí se puso a llorar. Cuando me vio a mí se puso a llorar. Yo estaba de inspector del honor y la ropa. Además había unas claritas particulares, cuando le enseñaba mis estudios en el Pedagógico. Con eso fue, entonces, con lo que pudo hacerle bueno a la legada de la Violeta. Bueno, yo le dejé instalado en casa de unos parientes, en la casa del tío Ramon Parra, primo de mi papá".

Los Parra iniciaban la conquista Nicanor pronto se recibió de profesor de Alta Matemática y Física. Pero también se gustaba con cierta regularidad durante sus estudios humanísticos. Claro está que sus recuerdos eran solitarios. Mis maestros hablaban solo Alejandro Flores, especialmente su poema "Señor", mi po-

dra, que fue un poeta frustrado y un insuado, y mi tío Inés Parra, que tocaba muy bien el arpa y se parecía enormemente a mi hermana Violeta, de quien está dentro su corazón".

Ad el poeta se lanza con "Canciones en sus estudios", en 1937.

El desarrollo del antipoeta

Cuando tenía 23, Nicanor Parra viajó a los Estados Unidos para estudiar. Allí se interesó por la obra de Walt Whitman. Posteriormente, "a los 33 años, en contacto con poetas como William Blake y John Donne, Keats, me conectó a los poetas contemporáneos, los impresionistas de la generación de T. S. Eliot y Ezra Pound, fue decisivo. Sin esa experiencia no hubiera sido posible mi desarrollo poético".

Todo esto se complementó con estudios de la poesía más, habiendo traducido a 33 poetas.

"También estoy siempre atento a los cambios de los poetas jóvenes", señaló cuando ganó el Premio Nacional de Literatura, e indicó a Ernesto Cardenal, a Enrique Lihn, al peruano Antonio Chamorro, a los cubanos Roberto Fernández Retamar, Heberto Padilla, Lezama Lima y Nicolás Guillén, entre otros latinoamericanos.

En 1948 había publicado su primera "Antipoemas", y como dice el crítico Pedro Larra, ya se encontraba "en plena posesión de un instrumento expresivo armónico, que de ningún modo precluda su libro de 1937, porque en "Canciones sin nombre" se apreciaba ya cierto tono de agresividad frente al clásico lírico habitual, que se concretaba en el empleo de formas coloquiales atrevidas y desventuradas. En varios poemas de ese libro se podían apreciar la intención de oponer a la poesía lírica, no una poesía estéril, sino simplemente hablarse, en pugna con la tradición más estimada. El justo, pues, alcanzar el paso del absurdo

al humor negro que iba a caracterizar la futura obra de Parra, desde esos poemas".

La obra de nuestro poeta avanza con "Poemas y antipoemas" (1954), "La casa en fuego" (1955), y "Versos de sal" (1962), de los cuales merecieron los títulos Lanza. En ese año anticiparon

el "Cancionero" (1967), que la crítica... Parra después se va en otro libro y se otorga a formas tradicionales, particularmente el empleo del verso endecasílabo, que sorprende con gran frecuencia en el lenguaje convencional. Por esta vía, se ingresa encuentra las más inesperadas oportunidades de empobrecimiento lírico, que le permiten explorar otros sectores de la realidad". Siguen "Canciones suyas" (1967), "Obras gráficas" (1969), los "Artefactos" y posteriormente sus "Profundidades del Cristo de Elqui". "Por qué esa identificación tan fuerte con el Cristo de Elqui y no con otros Jesucristos", le preguntó la poetisa Delfa Domínguez. "Porque el Cristo de Elqui no dista de ser renacuajo de su condición de hombre — comió el pan —. No se les da de él nada ni de lejos. Los otros señores son dioses. Extrañamente, viven en las nubes".

Hace algún tiempo, el escritor Antonio Skármeta definió el rol del poeta en relación con la antipoesía: "El antipoeta — escribió Skármeta —, ha hecho lo que todo gran poeta hace con su pueblo: defendió en el lenguaje. Un filósofo contemporáneo ha dicho que el lenguaje es la casa del Ser y el poeta su pastor. Lo cierto es que al cabo de algunas horas el pastor que cuida las palabras que dormía, hinchado en su propia casa, y los animales se arrancan. En ese despendimiento quedará Parra. No a pesar de su casa en orden, sino que a distancia la experiencia del más hondo desordenamiento, a ser, desde la situación concreta del chileno contemporáneo, la conciencia empírica de los presupuestos de una especie que interroga sus requisitos".



El poeta era inspector en el Inevitable Barro Arana cuando llegó del Sur su hermana Violeta. Le recordaba parada junto a una mesa, leyendo su guitarra con una falda larga, según la cuenta de su tiempo.

Nicanor Parra la alegría respiratoria. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nicanor Parra la alegría respiratoria. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile